



CARI /
ASUNTOS
GLOBALES

Número 1
Diciembre 2024

Potencias Medias

**Divididos nos caemos: las divisiones
entre las potencias medias han
marginado a América Latina**

Benjamin N. Gedan
Bryden Sandifer

Divididos nos caemos: las divisiones entre las potencias medias han marginado a América Latina



Benjamin N. Gedan

Exbecario Fulbright y obtuvo un Doctorado en Relaciones Internacionales en la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados de la Universidad Johns Hopkins. Se graduó de la Universidad de Tufts con una Licenciatura en Relaciones Internacionales y obtuvo una Maestría en Economía Internacional y Estudios Latinoamericanos en la Universidad Johns Hopkins. Exdirector para América del Sur en el Consejo de Seguridad Nacional y actual director del Programa para América Latina del Wilson Center. Correo de contacto: Benjamin.Gedan@wilsoncenter.org



Bryden Sandifer

Licenciada de la Universidad de Virginia; actualmente cursa una Maestría en Desarrollo. Asistente de personal e investigación en el programa para América Latina del Wilson Center. Actualmente cursa una Maestría en Desarrollo Internacional en la Escuela de Asuntos Internacionales Elliott de la Universidad George Washington. Sus intereses de investigación incluyen la salud materna, la violencia de género, la democracia y el desarrollo en América Latina. Correo de contacto: Bryden.Sandifer@wilsoncenter.org

1. Introducción

Las grandes potencias del mundo tienen, por mucho, la voz más fuerte en la configuración del orden global. De manera individual, en bloques como el Grupo de los 7 (G7) y en el Consejo de Seguridad de la ONU, países como Estados Unidos, China, los miembros de la Unión Europea y el Reino Unido, Rusia, India y Japón suelen establecer la agenda global y liderar las respuestas internacionales ante cuestiones de interés mundial. Aun así, las denominadas potencias medias están desempeñando un papel cada vez más importante. Históricamente, estas naciones han ejercido influencia a nivel regional, más que internacional. Sin embargo, sus voces se escuchan cada vez más en foros globales, y sus políticas exteriores están teniendo impactos significativos (Efstathopoulos, 2023). Bajo el liderazgo de Recep Tayyip Erdoğan, por ejemplo, Turquía se ha convertido en un actor

relevante en Oriente Medio (Gramer y Rathi, 2022). Corea del Sur es una fuente de ayuda exterior de importancia global (Lee, 2016). La rica en petróleo Arabia Saudita influye en los mercados internacionales de energía, mientras que los Emiratos Árabes Unidos, también ricos en petróleo, ejercen influencia en conflictos que van desde Sudán hasta Libia (Chausovsky y Turkistani, 2024).

Curiosamente, las potencias medias de América Latina simplemente no están en la conversación. En teoría, la región alberga varios países que calificarían como potencias medias según la mayoría de los criterios. Brasil, por ejemplo, tiene un PIB de 2,17 billones de dólares, superior al de Australia, y fue miembro fundador del bloque BRICS, junto a Rusia, India y China. México es el principal socio comercial de Estados Unidos, la mayor economía del mundo (World Bank, s.f.). Argentina es el octavo país más grande del mundo por superficie y es miembro del Grupo de los Veinte (G20) (Spruk, 2019). Chile es miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

No obstante, América Latina es con demasiada frecuencia una consideración secundaria para las grandes potencias mundiales. Existen muchas explicaciones para esta dinámica, entre las que se incluyen la geografía de la región, situada lejos de los conflictos más intensos del mundo, y su estancamiento económico, que ofrece oportunidades limitadas a las empresas multinacionales, las cuales hoy en día actúan como pequeños Estados-nación y contribuyen a establecer prioridades globales. Otros factores incluyen la baja inversión de América Latina en capacidades militares, su inexperiencia en geopolítica y una creencia casi dogmática en el no intervencionismo. La política tampoco ayuda. Las actitudes antiincumbencia dejan a los líderes enfocados en asuntos domésticos. La política pendular genera cambios abruptos en la política exterior y erosiona la credibilidad. Sin embargo, el factor más significativo es, probablemente, la tortuosa historia de fracasos en la integración de la región. Este factor suele subestimarse en los diagnósticos sobre la marginalidad de la región, pero la atomización de América Latina –resultado de la heterogeneidad, las rivalidades regionales, las luchas ideológicas internas y las disputas menores entre líderes– explica de manera más convincente por qué los intentos de América Latina de participar de manera significativa en los asuntos globales nunca parecen despegar.

¿Por qué es esto relevante? La relegación de América Latina a la división geopolítica más baja tiene consecuencias reales tanto para la región como para el mundo. Debido a que las potencias medias de América Latina tienen tan poco poder, las perspectivas de la región no son suficientemente consideradas en los debates globales, sus intereses no son defendidos de manera adecuada en los foros internacionales, y su experiencia y capacidades no están demasiado presentes en las asociaciones globales. Por fortuna, América Latina no está condenada a una irrelevancia perpetua. Adoptando un comportamiento de “enjambre”, es decir, trabajando de manera colectiva y proactiva mediante la mejora de las instituciones regionales y el desarrollo de nuevas normas diplomáticas, las potencias medias de América Latina podrían reclamar un lugar en la mesa donde se debaten los desafíos globales. Este es el momento adecuado para ese cambio. Instituciones como los BRICS están ampliando el espacio para que las potencias medias desempeñen un papel en los asuntos internacionales. Mientras tanto, actores principales como Es-

tados Unidos hablan cada vez más el lenguaje de la asociación al relacionarse con regiones en desarrollo como América Latina. Sin una integración regional mucho más profunda, sin embargo, la voz de América Latina y el Caribe seguirá siendo apenas un susurro en el escenario global, en detrimento de la región y de la comunidad internacional.

2. Clima y conservación

Aunque está marginada en muchos debates globales, América Latina está ganando relevancia en las conversaciones sobre biodiversidad y crisis climática. La selva amazónica alberga una diversidad inigualable, con más de tres millones de especies de plantas y animales, y captura dos mil millones de toneladas de dióxido de carbono (Thomson, 2020; Arsenault, 2021). Sin embargo, la deforestación amenaza la supervivencia del bosque, lo que genera una creciente preocupación internacional (de Figueiredo Machado et al., 2024). Desde que el presidente Luiz Inácio Lula da Silva de Brasil regresó al cargo en 2023, ha priorizado la acción climática, y mejoró la imagen de la región como líder global en conservación (USAID, 2023). La Autoridad Internacional de los Fondos Marinos está ahora dirigida por un oceanógrafo brasileño. Christiana Figueres, exdiplomática costarricense, se desempeñó como secretaria ejecutiva de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático antes de la firma del histórico Acuerdo de París. La ministra de Medio Ambiente de Chile, Maisa Rojas, fue una de las autoras principales del informe del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) de la ONU de 2023, y la presidenta de México, Claudia Sheinbaum, también ha desempeñado un papel importante en el IPCC.

Por diversas razones, el cambiante clima global también ha puesto al Caribe en el centro de la escena. Los llamados pequeños Estados insulares en desarrollo de la región son particularmente vulnerables al cambio climático, afectados por la elevación del nivel del mar, las tormentas tropicales más frecuentes e intensas y la acidificación de los océanos, que destruye los arrecifes de coral. Los severos impactos económicos —se estima que el costo de los desastres naturales en la región alcanzará el 20 % del PIB para 2100— han convertido al Caribe en un caso de estudio de las devastadoras consecuencias de un planeta en calentamiento (Thomas, Baptiste, Martyr-Koller, Pringle y Rhiney, 2020). La temporada de huracanes de 2024 ha sido sumamente destructiva; el huracán Beryl, por sí solo, causó daños sin precedentes a edificios y embarcaciones pesqueras, dejó a miles de personas sin hogar y provocó al menos siete muertes (BBC, 2024). No es sorprendente que el alto costo del cambio climático en el Caribe haya llevado a los líderes caribeños a desempeñar un papel desproporcionado en los diálogos globales sobre acción climática. La primera ministra de Barbados, Mia Mottley, es una destacada defensora de la región; alza la voz en foros globales y promueve soluciones —incluida la Iniciativa de Bridgetown— para rediseñar el sistema de financiamiento del desarrollo internacional de modo que brinde mayor apoyo a los países gravemente afectados por el cambio climático (Gelles, 2022). Mottley no es la única líder caribeña que lleva ideas desde las líneas del frente de la crisis climática a las salas de juntas donde se diseñan las respuestas globales. Por ejemplo, el exministro de clima y resiliencia

de Granada, Simon Stiell, es ahora el secretario ejecutivo de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (United Nations, 2022). El Caribe también ha buscado impulsar la acción climática a través de acciones legales innovadoras. En un caso presentado por naciones insulares como las Bahamas y Antigua y Barbuda, un tribunal marítimo global determinó en 2024 que las emisiones de gases de efecto invernadero deben considerarse como contaminación marina, en una interpretación novedosa de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (Alkousaa, 2024).

Más allá de la conservación de la Amazonía, el papel de América Latina en la acción climática es posiblemente más significativo en la producción de materias primas que impulsarán la transición energética mundial, incluidos los llamados minerales críticos utilizados en baterías. Chile y Perú son proveedores clave de cobre, y Argentina y Chile son fuentes estratégicas de litio. En conjunto, Chile, Bolivia y Argentina –el “triángulo del litio”– poseen el 60 % de las reservas mundiales de litio, un componente esencial para las baterías que se usan en vehículos eléctricos y para el almacenamiento de electricidad generada por el sol y el viento (Bastida, Graham, Rupp y Sanderson, 2023). Por su parte, Brasil cuenta con una quinta parte de las reservas mundiales de grafito, níquel, manganeso y elementos de tierras raras utilizados en diversas tecnologías verdes. Como resultado, Estados Unidos, Europa, Japón y China prestan cada vez mayor atención a América para asegurar el suministro de estos minerales (Bernal, Husar y Bracht, 2023). Solo en los últimos dos años, Chile ha recibido visitas de la presidenta de la Comisión Europea, el canciller alemán y la secretaria del Tesoro de Estados Unidos, todas con el fin de discutir la cooperación en minería (Delegation of the EU to Chile, 2023; Marsh, 2023; US Department of the Treasury, 2024).

3. Competencia entre grandes potencias

La importancia de América Latina también está aumentando a medida que se intensifica la competencia económica y geopolítica entre Estados Unidos, China y Rusia. Durante décadas, China ha visto a América Latina como un proveedor clave de minerales, necesarios tanto para baterías como para otras tecnologías de energía limpia, además de energía en general. Desde el año 2000, el comercio entre América Latina y China ha crecido un 31 % anual, y alcanzó los 450 mil millones de dólares en 2021 (Roy, 2023). Los vínculos con la región son un elemento fundamental en la estrategia de Pekín para asegurar su suministro de alimentos, que representan casi el 30 % de sus importaciones agrícolas (Guo, 2023). Estados Unidos es también un importante exportador de alimentos y energía, pero considera a las Américas como una fuente confiable de minerales. Además, dada su geografía y su larga historia de influencia en la región, Washington es reacio a permitir que competidores como China expandan su presencia en América Latina.

La disputa global por los minerales críticos de América del Sur es quizás el ejemplo más evidente de la competencia entre grandes potencias que está despertando un gran interés en América Latina. Empresas de China y Estados Unidos están realizando inversiones significativas para fortalecer sus cadenas de suministro de vehículos eléctricos y otras tecnologías limpias. Solo China ha invertido más de 4

mil millones de dólares en la industria de minerales críticos de la región, principalmente para abastecer sus gigantescas fábricas de baterías (Wischer y Villasmil, 2023). Dadas las dificultades de la minería en Estados Unidos, Washington busca ponerse al nivel de su competidor, y ofrece incentivos a través de la Ley de Reducción de la Inflación para fomentar que las empresas estadounidenses importen metales para baterías de socios de libre comercio en la región, como Chile (Roy, 2023).

Por diversas razones, América Latina y el Caribe también se han convertido en un escenario clave en la creciente rivalidad entre Estados Unidos y Rusia. El Kremlin ha percibido durante mucho tiempo a la región como un punto vulnerable para Washington; la interferencia rusa molesta y distrae a Washington, y le demuestra a la Casa Blanca lo incómodo que es ver a una potencia rival intervenir en el “vecindario” de una nación. Rusia no es un gran inversionista ni un socio comercial importante para América Latina, pero ha desplegado campañas de desinformación en toda la región y ha forjado fuertes alianzas con Gobiernos que, de manera crónica, están en desacuerdo con Estados Unidos, como las dictaduras de Cuba, Nicaragua y Venezuela (Ellis, 2022). Aunque Cuba ha recibido poca ayuda de Rusia para aliviar sus carencias de alimentos y electricidad, sí recibe visitas regulares de buques de guerra rusos (González Levaggi y Rouvinski, 2024). Mientras tanto, la cultura de no intervención en la región ha atenuado, en general, las críticas a la brutal invasión rusa de Ucrania, y la diplomacia y propaganda rusas han fomentado en ocasiones simpatía por la política exterior de Rusia. El año pasado, México invitó a militares rusos a participar en un desfile militar (Associated Press, 2023).

4. Liderazgo en organizaciones multilaterales

El liderazgo latinoamericano en organizaciones multilaterales también coloca a la región en el radar global. Un argentino, Rafael Grossi, es el director general del Organismo Internacional de Energía Atómica, y el Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI) tiene como presidenta a la mexicana Elisa de Anda Madrazo (IAEA, s.f.; FATF, s.f.). Como líder de la Iglesia Católica, otro argentino, el papa Francisco, es un actor global influyente, con impacto sobre los 1,100 millones de católicos en el mundo. Brasil ha aprovechado su presidencia del G20 este año y su designación como anfitrión de la COP30 de la ONU sobre el clima el próximo año, en el estado amazónico de Belém, para destacar los compromisos de conservación de la Amazonía asumidos por Lula (Alberti, 2023). En octubre, Colombia fue sede de la cumbre de biodiversidad de la ONU en Cali, donde el presidente Gustavo Petro se refirió a la “batalla por la vida” en la Tierra (Cohen, 2024). En Centroamérica, Panamá acogió el año pasado la Conferencia Nuestro Océano, y Costa Rica será coanfitrión de la conferencia de la ONU sobre los océanos el próximo año en París.

Los tres países más grandes de la región –Brasil, Argentina y México– son miembros del G20 (McBride, Siripurapu y Berman, 2023). Por su parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha anunciado una expansión significativa en América Latina. Chile, Colombia, Costa Rica y México ya son miembros, y la organización ha invitado a Argentina, Brasil y Perú a iniciar el largo proceso de adhesión (OCDE, 2022). Brasil ha aprovechado su membresía en los

BRICS para abogar por cambios en el orden internacional, incluida la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU (Patrick, 2024).

5. Seguridad alimentaria y energética

El suelo fértil de América Latina y sus recursos energéticos y minerales no solo son relevantes para la competencia entre Estados Unidos y China. De hecho, el aumento de la producción en la región se considera esencial para la seguridad alimentaria y energética global. Actualmente, América Latina y el Caribe se encuentran entre los mayores productores de alimentos del mundo, incluyendo soya, trigo, pollo y carne de res. Se espera que para 2032 la región represente casi el 20 % de las exportaciones agrícolas mundiales (OCDE y FAO, 2023). Al mismo tiempo, a pesar de la disminución en la producción de varios productores tradicionales de petróleo, como Venezuela y México, América Latina está desempeñando un papel cada vez más importante en los mercados globales de petróleo, en gran parte gracias al rápido aumento de la producción en Brasil y Guyana, con Argentina también en crecimiento. En 2014, por ejemplo, Brasil era un importador neto de petróleo; hoy es el octavo mayor productor del mundo y exporta más de 1,1 millones de barriles diarios. En Guyana, el descubrimiento de petróleo en alta mar en 2015 ha sido transformador; este pequeño país ahora tiene una de las economías de más rápido crecimiento del mundo (Cárdenas y Rivera Rivota, 2023). Argentina está experimentando un auge similar, aunque a menor escala, gracias a la creciente inversión en los campos de petróleo y gas de Vaca Muerta. El rápido incremento en la producción ha reducido las importaciones de gas natural de Argentina, y el Gobierno espera que el país se convierta en un exportador de energía significativo en los próximos años (Lenton, 2024).

América Latina, donde el 60 % de la electricidad se produce a partir de fuentes de energía renovable, tiene el potencial de convertirse en un motor de la transición energética global. Esto se debe no solo a sus reservas de minerales críticos, que incluye las de la cordillera de los Andes, sino también a las estrategias de países como Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Uruguay para utilizar energía renovable en la producción de hidrógeno verde destinado a la exportación (IEA, 2023).

6. Reubicación y *friendshoring*

El cambio climático no es el único motor de los cambios en las cadenas de suministro globales. Las interrupciones en la producción y el transporte durante la pandemia de COVID-19 y tras la invasión rusa a Ucrania también han llevado a los Gobiernos y a las empresas multinacionales a reevaluar la resiliencia de sus operaciones y los lugares donde compran o fabrican sus productos e insumos industriales. Estas revisiones han resaltado los inconvenientes logísticos, geopolíticos y ambientales de una dependencia excesiva de China, lo que posicionó a América Latina como potencial beneficiario importante. Sin embargo, aprovechar esta tendencia no será sencillo. Fuera de México, muchos de los países con la geografía más favorable y mejor acceso al mercado estadounidense –incluidos los del norte de Centroamérica y el Caribe– requerirán costosas mejoras en infraestructura y

complicadas reformas en el Estado de derecho para mejorar el clima de inversión (McKinley, 2023). Otras alternativas potenciales y más distantes de China, como las del Cono Sur, no han presentado un argumento eficaz para atraer la manufactura y los servicios mediante el *friendshoring*.

Aun así, se espera que la inversión en *nearshoring* en la región aumente un 10 % anual en los próximos años, liderada por México, Guatemala y El Salvador. Como resultado, el Banco Interamericano de Desarrollo ha estimado un incremento anual de 78 mil millones de dólares en las exportaciones de América Latina y el Caribe (Guarino, 2023). Ya ejecutivos de grandes empresas están evaluando oportunidades en las Américas, lo que confiere a la región una renovada relevancia económica global, a pesar de una década de estancamiento económico.

7. Geografía

No obstante, aunque América Latina pueda estar ganando relevancia en ciertos aspectos de la conversación geopolítica, la región sigue siendo en gran medida irrelevante. Es difícil identificar un desafío global —desde la migración y la no proliferación nuclear hasta la guerra en Ucrania, la violencia en Medio Oriente o el deterioro democrático global— en el que América Latina desempeñe un papel principal.

Una de las explicaciones radica en la geografía. América Latina está distante de muchos de los principales conflictos del mundo, lo que puede ser una ventaja. Por un lado, la región suele estar aislada de las consecuencias directas, como la carga de integrar a millones de refugiados ucranianos que huyen de los bombardeos rusos. Por otro lado, esa distancia a menudo hace que la región quede relegada en las conversaciones globales, incluso en foros multilaterales. Como resultado, actores de peso en Europa —con la excepción de España— y en Asia prestan poca atención a América Latina, más allá de su papel como fuente de materias primas.

Europa es un buen ejemplo. Alemania, el Reino Unido, Francia e Italia suelen ceder ante Estados Unidos en lo que respecta a América Latina, y dan prioridad a sus antiguas colonias y a las regiones de donde provienen los migrantes que llegan a Europa. Esto ha cambiado ligeramente en los últimos años. En 2023, por primera vez en casi una década, la UE y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) celebraron una cumbre de líderes y anunciaron una reunión de seguimiento para el próximo año (Nolte, 2023). No obstante, son pocos los jefes de Estado o ministros de Relaciones Exteriores europeos que viajan a América Latina y el Caribe, y la región no es su destino preferido para la asistencia exterior. Lo mismo ocurre con India, Japón y Corea del Sur. Incluso China, objeto de preocupación constante en Washington por su creciente influencia en América Latina, coloca a la región en un nivel bajo de su lista de prioridades. La Iniciativa de la Franja y la Ruta, por ejemplo, se expandió primero en África antes que en América Latina (Washington Post Staff, 2023).

8. Estancamiento económico

El estancamiento económico de la región también limita la influencia de América Latina, incluidas sus potencias medias. La región atraviesa una segunda “década perdida”, caracterizada por un crecimiento económico crónicamente bajo (World Bank, s.f. b), incluso inferior al de la “década perdida” de los años 80, cuando América Latina estaba asfixiada por las deudas (Sharma, 2024). Este año, se espera que la región crezca en promedio solo un 2,1 %, según el Fondo Monetario Internacional, un ritmo más lento que el de todas las demás regiones de mercados emergentes. No es un problema nuevo. Desde la Segunda Guerra Mundial, América Latina ha quedado progresivamente rezagada frente a los llamados “tigres asiáticos” — Singapur, Hong Kong, Corea del Sur y Taiwán—, que se desarrollaron rápidamente gracias al crecimiento impulsado por las exportaciones y la industrialización, y que hoy tienen un papel relevante en las reuniones internacionales (Han, 2023). Incluso las historias de éxito económico de la región, como Chile y Uruguay, están atrapadas en la “trampa del ingreso medio”, sin lograr converger con el mundo industrializado (O’Neil, 2015).

Los problemas de crecimiento lento se agravan por un clima de inversión desafiante, complicado por bruscos cambios de política, corrupción en el sector público, crimen organizado, sistemas judiciales poco confiables, infraestructura inadecuada y una mano de obra escasamente calificada (Schoett, 2021). Las dos economías más grandes de Sudamérica, Brasil y Argentina, mantienen altos aranceles comerciales. Además, el comercio entre los países de América Latina es limitado y representa solo el 15 % de su comercio total (O’Neil, 2022). Como consecuencia, la región enfrenta dificultades para atraer a las multinacionales, que podrían ampliar el rol de América Latina en las cadenas de suministro globales.

La limitada inversión extranjera, a su vez, restringe aún más el crecimiento y reduce los recursos públicos. Por esa razón, ningún país de América Latina y el Caribe es un proveedor significativo de ayuda internacional. Además, con economías debilitadas, los líderes de la región son reacios a alienar cualquier posible fuente de comercio, inversión o asistencia. Esto hace menos probable que adopten posturas de principios en política exterior que podrían elevar su perfil global, pero que también podrían distanciar a socios comerciales potenciales, incluso países con vínculos económicos marginales, como Rusia. En busca de inversión china, por ejemplo, varios países de América Latina y el Caribe han cortado lazos con Taiwán en los últimos años, entre ellos Panamá (Quintana-Lovett, 2024).

9. Pesos wélter

Desde la OTAN hasta operaciones de mantenimiento de la paz y misiones humanitarias, las potencias medias que invierten en sus Fuerzas Armadas y en sus industrias militares a menudo encuentran oportunidades para contribuir a campañas globales. Sin embargo, América Latina se caracteriza por sus bajos niveles de inversión militar, comparable con África Subsahariana en cuanto al gasto en defensa como porcentaje del PIB. El gasto regional, situado en un 1,1 % del PIB, está muy por debajo del promedio internacional, de 2,3 % (Tian, Lopes Da Silva, Liang

y Scarazzato, 2024). Aunque las naciones latinoamericanas participan en misiones de mantenimiento de la paz de la ONU, con Uruguay, Argentina y Perú liderando la participación, las capacidades de las Fuerzas Armadas de la región son limitadas y carecen de la capacidad para proyectar poder a nivel internacional (United Nations Peacekeeping, 2024).

En las pocas ocasiones en que los líderes latinoamericanos se involucran en conflictos globales, su falta de experiencia representa un obstáculo significativo. Esto se manifiesta de manera particularmente clara en el caso de Brasil, el país más ambicioso de la región. En los últimos años, Lula ha intentado reiteradamente desempeñar un papel en la mediación del conflicto entre Israel y Hamás, así como en la guerra entre Rusia y Ucrania. Sin embargo, su enfoque, marcado por un carácter unilateral e ideológico, no ha tenido éxito (Nugent, 2022; Iglesias, 2023). Más cerca de su entorno regional, y en colaboración con México y Colombia, Lula también intentó mediar, sin éxito, entre el régimen autoritario de Venezuela y la oposición democrática tras las elecciones de julio de este año (Kraus, 2024).

Otro obstáculo para la diplomacia global de América Latina es la histórica preferencia de la región por la no intervención. Los Gobiernos latinoamericanos son reticentes a involucrarse en los asuntos internos de otras naciones, tanto dentro como fuera de la región. Este principio, con raíces que se remontan a mucho antes de la actual competencia entre grandes potencias como Estados Unidos, China y Rusia, y, como era de esperar, ha llevado a los líderes de la región a adoptar una postura de no alineación en la nueva guerra fría emergente. Esta estrategia se refleja claramente en el enfoque de la región hacia la guerra en Ucrania. A pesar de que Rusia, un régimen autoritario, invadió una democracia en violación del derecho internacional, los Gobiernos democráticos de América Latina, que en teoría apoyan con firmeza un orden internacional basado en reglas, en su mayoría han guardado silencio respecto al comportamiento de Moscú (Berg, Hernández-Roy, Rubio, Bledsoe y Ziemer, 2023).

Finalmente, la política pendular de América Latina, caracterizada por frecuentes y drásticas oscilaciones ideológicas tras las elecciones, convierte a los Gobiernos de la región en socios menos confiables. Estos cambios han sido particularmente notorios en los últimos años, impulsados por un sentimiento antiincumbencia que lleva a constantes victorias de la oposición, a menudo de políticos ajenos al sistema. Como resultado, las posturas en temas globales y las prioridades de política exterior se vuelven inconsistentes. Un ejemplo destacado es el reciente cambio en Brasil, donde el nacionalista de extrema derecha Jair Bolsonaro fue sucedido por el líder progresista del Partido de los Trabajadores, Lula. Sin embargo, este no es un caso aislado. En Argentina, el peronista Alberto Fernández entregó la presidencia en diciembre pasado al libertario Javier Milei. La primera gran decisión de política exterior de Milei fue rechazar la invitación para unirse a los BRICS, una iniciativa que Fernández había promovido durante años (Plummer, 2023). Dinámicas similares se han visto en Colombia, donde el izquierdista Gustavo Petro sucedió al con-

servador Iván Duque, alterando los estrechos vínculos de Colombia con Estados Unidos.

10. Diversidad

Quizás el mayor obstáculo para la relevancia de las potencias medias de la región es su dificultad para hablar con una sola voz. Superar este desafío no es sencillo. Para empezar, aunque muchos actores extrarregionales tienden a ver a América Latina y el Caribe como un bloque homogéneo, la región es profundamente diversa. Entre las divisiones regionales destacan las barreras lingüísticas: mientras que la mayoría de los sudamericanos hablan español, la mayor nación del continente, Brasil, habla portugués. Además, hay cientos de lenguas indígenas (Nations Online, s.f.) y el Caribe incluye una variedad de islas de habla inglesa, como Jamaica y Trinidad y Tobago. Las diferencias étnicas y culturales (Gonzalez, 2024) y los legados históricos también complican la cooperación regional (Morrison, 2015). Aunque aproximadamente el 90 % de los latinoamericanos se identifican como cristianos, este grupo está dividido entre católicos (69 %) y una comunidad protestante en rápido crecimiento (19 %) (Pew Research Center, 2014). Finalmente, la disparidad en el desarrollo económico de la región genera intereses nacionales distintos y prioridades divergentes.

La cohesión regional también se ve afectada por rivalidades estructurales. En Sudamérica, por ejemplo, las tensiones entre Chile y Argentina, derivadas de antiguas dictaduras militares y disputas territoriales, siguen siendo un obstáculo, al igual que el resentimiento argentino hacia Chile por su postura durante la guerra de las Malvinas (Druetta, 2021). Chile enfrenta otros desafíos diplomáticos en la región, como sus relaciones con Bolivia, tensas desde el siglo XIX, cuando Bolivia perdió su acceso al océano Pacífico en la guerra del Pacífico, una disputa que resurge periódicamente. Ese mismo conflicto originó una disputa territorial de larga data entre Chile y Perú, vecinos que además compiten por la denominación del pisco, la bebida nacional en ambas naciones andinas (BBC, 2018).

Los conflictos históricos no son las únicas desavenencias que socavan la cooperación entre las potencias medias de la región. De hecho, las disputas personales e ideológicas contemporáneas son, de hecho, aún más disruptivas. Tal vez la más problemática sea la rivalidad entre los líderes de Argentina y Brasil. Históricamente, Argentina y Brasil, los países más grandes de Sudamérica, compitieron por la influencia regional, lo que llevó a una carrera armamentista durante los Gobiernos militares. Sin embargo, tras la transición a la democracia, ambos optaron por la integración, lo que dio lugar a la creación de MERCOSUR en 1991, una unión aduanera que incluye a Paraguay y Uruguay (Reyes, s.f.). Aunque este bloque no resolvió todas las disputas comerciales, la relación entre Argentina y Brasil se mantuvo mayormente cordial. Este escenario cambió en los últimos años, cuando fuertes discrepancias ideológicas empezaron a desgastar la alianza. Las tensas relaciones entre los presidentes Jair Bolsonaro y Alberto Fernández, y más tarde entre Lula da Silva y Javier Milei, llevaron a enfrentamientos públicos, intercambios de insultos y una casi total ausencia de diálogo entre los líderes (Reuters, 2024). Lula no es el único crítico de Milei entre sus homólogos regionales; el presidente argentino ca-

lificó en una ocasión al líder colombiano Gustavo Petro como un “terrorista asesino”, lo que desató una crisis diplomática (Buschschlüter, 2024). De manera similar, las relaciones entre los presidentes de México y Ecuador se deterioraron cuando el presidente ecuatoriano, Daniel Noboa, ordenó una incursión en la embajada de México en Quito, donde un exvicepresidente se había refugiado de la policía ecuatoriana. Como respuesta, el presidente mexicano Andrés Manuel López Obrador rompió relaciones diplomáticas y solicitó la expulsión de Ecuador de las Naciones Unidas (Sanders, 2024).

11. Malestar antiincumbente

El fracaso en la integración de las potencias medias de América Latina también puede atribuirse a un desinterés generalizado por los asuntos globales, ya que los líderes concentran su atención en desafíos domésticos. Este enfoque refleja tanto los problemas de gobernabilidad local como un momento político incierto, caracterizado por un fuerte sentimiento antiincumbente que frecuentemente expulsa a los partidos en el poder. Desde 2015, en 31 elecciones presidenciales celebradas en América Latina, solo cinco partidos gobernantes han logrado la reelección (Freeman, 2023). Esta dinámica ha llevado a los líderes a enfocarse en las prioridades internas, priorizando las preocupaciones de los votantes sobre la economía y el crimen violento por encima de la política exterior (Navia, 2021).

Hay excepciones. El presidente chileno Gabriel Boric, a pesar de la preocupación de los votantes por el crimen y la migración, factores que han disminuido su índice de aprobación, se ha mantenido firme en su compromiso con los asuntos globales. Durante su mandato, el líder de izquierda ha intentado adoptar un enfoque no ideológico en la defensa de la democracia, denunciando los abusos de derechos humanos en Venezuela y Nicaragua y condenando la invasión rusa de Ucrania (Martínez Ahrens y Montes, 2024; Weymouth, 2023). Esta postura ha captado la atención y recibido elogios en las capitales occidentales, lo que funciona como una fuente de poder blando para Chile. “Defendemos la democracia y la libertad, los derechos humanos y los derechos de los trabajadores,” dijo el presidente Biden durante la visita de Boric a la Casa Blanca el año pasado. “Sé que compartimos esas opiniones, tú y yo” (Casa Blanca, 2023). Sin embargo, Boric es una excepción. Incluso él probablemente tendrá que redirigir su atención hacia la agenda doméstica a medida que avanza su mandato. Chile se encamina a elecciones presidenciales el próximo año, y Boric enfrentará el reto de reenergizar a sus seguidores desilusionados o arriesgarse a que sus oponentes conservadores retomen el poder.

12. Multilateralismo zombi

Esto no implica que no exista coordinación en la región (Long y Suñé, 2022). De hecho, al igual que en otras partes del mundo, las pequeñas naciones y las potencias medias de América Latina tienden a adoptar comportamientos de agrupamiento o cooperación para proteger sus intereses, incluso en foros globales como las Naciones Unidas. Al igual que los peces que viajan en cardúmenes para reducir el riesgo de depredación, las naciones latinoamericanas a veces se unen. Sin em-

bargo, este comportamiento es en gran medida defensivo y, en ocasiones, superficial. La región rara vez presenta posiciones unificadas en la Cumbre de las Américas o en las reuniones de la CELAC con China o la UE.

Ha habido innumerables intentos de establecer una cooperación más estratégica en América Latina. De manera similar a como las abejas y las aves muestran comportamientos de enjambre para disuadir a sus adversarios (Miller, 2019), los países de la región han intentado aprovechar el peso combinado de sus poblaciones y economías. Sin embargo, los resultados han sido decepcionantes. América Latina tiene un historial complicado de multilateralismo regional. La Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), inspirada en la Unión Europea y promovida por Brasil, se fundó en 2008 (Flannery, 2012) y no sobrevivió ni una década (Long y Suñé, 2022), ya que los Gobiernos conservadores se sintieron incómodos con su sesgo ideológico. Su contraparte conservadora, el Foro para el Progreso de América del Sur (PROSUR), nunca llegó a consolidarse, y su desarrollo fue interrumpido por la muerte del expresidente chileno Sebastián Piñera (Nunes, 2019). PROSUR no es la única organización multilateral regional zombi ni la única alianza o bloque con un funcionamiento deficiente (De Campos Mello, 2016). Esta lista incluye al Foro de São Paulo y a asociaciones económicas de bajo rendimiento, como la Alianza del Pacífico. MERCOSUR es quizás el ejemplo más notorio. Aunque la unión aduanera ha funcionado en términos generales, ha fracasado en su integración global, como lo demuestra su larga e infructuosa negociación de un acuerdo de libre comercio con la UE, que lleva décadas estancada. Esta parálisis ha generado cuestionamientos existenciales sobre el futuro de MERCOSUR, especialmente por parte de Uruguay, que ha desafiado la prohibición de establecer acuerdos comerciales fuera del bloque (CFR Editors, 2023).

La Organización de los Estados Americanos (OEA), uno de los organismos multinacionales más antiguos del mundo, también ha enfrentado un escrutinio incómodo. Las críticas van desde la percepción de una influencia desproporcionada de Estados Unidos hasta la expansión de su misión para abordar problemas como el crimen violento, el terrorismo y otros desafíos complejos (CFR Editors, 2022). Además, las tensiones personales han afectado su funcionamiento. Las fricciones ocasionales entre el secretario general y los líderes de la región han limitado la eficacia de la OEA como plataforma para construir consenso regional, un elemento que podría fortalecer el poder colectivo de América Latina en el escenario global (Isacson, 2012).

13. Consecuencias de la falta de integración

Las dificultades de América Latina para lograr la integración regional tienen múltiples consecuencias, con implicaciones que van más allá de las limitadas capacidades de sus potencias medias. Un ejemplo es el potencial de la región para ser un motor en la transición energética global y un centro clave para la relocalización de la producción; sin embargo, la ausencia de cadenas de suministro regionales representa un gran obstáculo para atraer inversiones. De hecho, la región no ha logrado replicar modelos exitosos como la industria automotriz de América del Norte o los clústeres industriales de Asia Oriental. La escasa coordinación regional

también se refleja en la falta de armonización regulatoria y aduanera, lo que incrementa el tiempo y los costos de transporte de mercancías en toda la región. Como resultado, muchos países latinoamericanos siguen siendo altamente dependientes de la exportación de materias primas (O'Neil, 2023). La falta de integración regional también acarrea otros costos significativos. La respuesta regional a la pandemia, que abarcó desde el cierre de fronteras y la vigilancia de enfermedades hasta la producción e importación de vacunas y equipos médicos, sufrió por la falta de coordinación (Osborn, 2021). La situación es similar en la respuesta a la crisis actual de la región: el crimen organizado. Los Gobiernos aún enfrentan grandes desafíos para diseñar sistemas efectivos de intercambio de inteligencia y para coordinar la persecución de delincuentes y operaciones transnacionales de manera conjunta.

La crisis migratoria sin precedentes en América Latina es otro llamado urgente a una mayor coordinación regional. Este desafío, impulsado por una combinación de múltiples factores, como la violencia en el Triángulo Norte de Centroamérica, las crisis políticas y humanitarias en Venezuela y Haití, el cambio climático y la pobreza (Sabatini y Wallace, 2022), es un problema compartido en toda la región (World Bank, 2022). El Tapón del Darién, en Panamá, es un símbolo del desorden. El año pasado, 500.000 migrantes atravesaron esta peligrosa ruta desde Colombia (Roy, 2024). Más al sur, Perú alberga actualmente a 1,5 millones de venezolanos, mientras que Chile alberga a 530.000 y Argentina a 164.000 (R4V, 2024). Si bien muchos Gobiernos han mostrado disposición a colaborar en la gestión de la migración, como lo demuestra la Declaración de Los Ángeles sobre Migración y Protección, liderada por Estados Unidos y firmada en la Cumbre de las Américas de 2022 (Tobin, 2024), siguen faltando mecanismos efectivos para compartir la carga y políticas coherentes para integrar a los migrantes en sus nuevas comunidades y mercados laborales.

Conclusión

E Pluribus Unum? Tal vez el impacto más significativo de la fragmentación regional sea el debilitamiento de la influencia global de América Latina. La falta de una mayor cohesión mediante normas diplomáticas ha empujado a la región aún más hacia los márgenes geopolíticos. Las estructuras formales existentes, representadas por un alfabeto de instituciones multilaterales de bajo rendimiento, no han logrado superar las fuerzas centrífugas que fragmentan la región. Como resultado, las potencias medias de América Latina no aprovechan su peso, rara vez coordinan sus políticas exteriores para amplificar su influencia o agrupar sus recursos nacionales. La ausencia de un bloque regional efectivo también dificulta que las grandes potencias negocien con la región. Esto permite que Estados Unidos establezca en gran medida la agenda de sus relaciones en las Américas, incluso en la OEA, y lo mismo ocurre con China en la CELAC.

Esto representa una pérdida no solo para América Latina y el Caribe. La región tiene un papel crucial en la solución de diversos desafíos globales. Quizás lo más importante es que América Latina, a pesar de sus problemas, podría ser una fuerza significativa en la defensa de la democracia. A pesar de la existencia de dictaduras en Cuba, Nicaragua y Venezuela, y el deterioro democrático en El Salvador,

América Latina sigue siendo una de las regiones más democráticas del mundo. La Carta Democrática Interamericana, que compromete a todos los Gobiernos de las Américas a seguir prácticas democráticas, se considera un modelo (Perina, 2016). La resiliencia democrática de América Latina es especialmente destacable si se considera su pasado autoritario relativamente reciente. A fines de la década de 1970, gran parte de la población de la región vivía bajo dictaduras. Incluso en 1990, Chile aún no había restaurado su democracia. México permanecía bajo un sistema de partido único hasta el año 2000 (Arana, 2019). Esta historia otorga a la región una credibilidad especial en discusiones sobre transiciones del autoritarismo mediante protestas pacíficas y organización política (Ben-Ghiat, 2023). El inicio del fin de la dictadura en Chile se logró mediante un referéndum, no una revolución.

América Latina también sirve de ejemplo para el mundo en el ámbito de la migración. A pesar de los enormes desafíos, los recursos limitados y la escasa ayuda internacional, la región ha demostrado ser un modelo en la reubicación e integración de migrantes. Más de la mitad de los 8 millones de migrantes venezolanos han permanecido en América Latina, sin la existencia de campamentos de refugiados ni de movimientos políticos motivados principalmente por plataformas antiinmigrantes (R4V, 2024). Por el contrario, países como Argentina han implementado medidas para simplificar los procesos de residencia. Reconociendo que muchos migrantes no regresarán a sus países de origen en el corto plazo, Brasil ha establecido asentamientos de vivienda permanente, mientras que Chile ha lanzado programas para fomentar oportunidades laborales y la asimilación cultural (O'Boyle, 2020). Este enfoque contrasta fuertemente con el de otras regiones, incluida Europa, donde, a pesar de contar con una mayor riqueza, los Gobiernos suelen mostrar menor tolerancia hacia los migrantes.

América Latina también tiene mucho que aportar en la urgente transición global hacia las energías renovables para limitar el calentamiento global. La región no solo proporciona recursos esenciales para tecnologías verdes, sino que también cuenta con una amplia experiencia en la reducción de la dependencia de las fuentes de energía tradicionales. Actualmente, el 60 % de la generación de electricidad en la región proviene de fuentes renovables. Además, la región representa solo el 5 % de las emisiones globales de gases de efecto invernadero, a pesar de contribuir con el 9 % del PIB mundial (IEA, 2023). América Latina también ha sido pionera en el desarrollo de lo que se conoce como finanzas verdes. Innovaciones como el “bono azul” de Ecuador, un mecanismo de canje de deuda diseñado para destinar fondos públicos a la protección de las Islas Galápagos, se han convertido en modelos de estudio a nivel internacional (Jones y Campos, 2023). Sin embargo, a pesar de que líderes individuales, como el costarricense Carlos Manuel Rodríguez, director ejecutivo del Fondo para el Medio Ambiente Mundial, han asumido roles de liderazgo en asuntos climáticos, la voz colectiva de la región sigue siendo débil.

La solución –fomentar una cultura diplomática de coordinación entre las potencias medias de América Latina y establecer instituciones que promuevan una cooperación regional sólida y duradera– no es fácil. Las tensiones históricas, los enfrentamientos personales entre líderes y los diversos intereses nacionales son solo algunos de los numerosos obstáculos que se interponen. Sin embargo, el potencial de beneficio tanto para América Latina como para el mundo es inmenso.

Una mayor cohesión regional otorgaría a América Latina una relevancia más destacada en el escenario global y permitiría al mundo aprovechar las experiencias y capacidades únicas que la región puede ofrecer.

Referencias

Alberti, M. (2023, 26 de mayo). Brazil to host COP30 climate summit in the Amazon in 2025. CNN. <https://www.cnn.com/2023/05/26/americas/brazil-cop30-climate-change-amazon-intl-latam/index.html>

Alkousaa, R. (2024, 21 de mayo). Climate change: small island states hail ocean court victory. Reuters. <https://www.reuters.com/sustainability/international-ocean-tribunal-issue-climate-opinion-david-goliath-precedent-case-2024-05-21/>

Associated Press (2023, 18 de septiembre). Mexican president defends inclusion of Russian military contingent in Independence parade. AP. <https://apnews.com/article/mexico-russia-soldiers-military-parade-6eb8345ba6827282ec40bf33891d6f22>

Arana, M. (2019, 27 de agosto). Latin Americans Are Souring on Democracy. That's Not So Surprising Considering the Region's History. Time (En línea). <https://time.com/5662653/democracy-history-latin-america/>

Arsenault, C. (2021, 1 de septiembre). New study offers latest proof that Brazilian Amazon is now a net CO2 source. Mongabay. <https://news.mongabay.com/2021/09/new-study-offers-latest-proof-that-brazilian-amazon-is-now-a-net-co2-source/>

Bastida, A. E., Graham, J. D., Rupp, J. A. y Sanderson, H. (2023). Latin America's Lithium: Perspectives on Critical Minerals and the Global Energy Transition. Vásquez, P. I. (Ed.) The Wilson Center. <https://www.wilsoncenter.org/publication/latin-americas-lithium-critical-minerals-and-global-energy-transition>

BBC (2024, 4 de julio). In pictures: Hurricane Beryl devastates Caribbean islands. BBC. <https://www.bbc.com/news/articles/cn09gn5pvqqo>

BBC (2018, 1 de octubre). Bolivia sea dispute: UN rules in Chile's favor. BBC. <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-45708671>

Ben-Ghiat, R. (2023, 11 de septiembre). How Chile Won Back Its Democracy. The Atlantic (En línea). <https://www.theatlantic.com/international/archive/2023/09/chile-coup-democracy-1988-pinochet/675275/>

Berg, R. C., Hernandez-Roy, C., Rubio, J., Bledsoe, R. y Ziemer, H. (2023, 27 de febrero). A Hesitant Hemisphere: How Latin America Has Been Shaped by the War in Ukraine. CSIS. <https://www.csis.org/analysis/hesitant-hemisphere-how-latin-america-has-been-shaped-war-ukraine>

Bernal, A., Husar, J. y Bracht, J. (2023, 7 de abril). Latin America's opportunity in critical minerals for the clean energy transition. IEA. <https://www.iea.org/commentaries/latin-america-s-opportunity-in-critical-minerals-for-the-clean-energy-transition>

Buschschlüter, V. (2024, 28 de marzo). Javier Milei: Argentine leader's insults trigger diplomats' expulsion. BBC. <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-68683688>

Cárdenas M. y Rivera Rivota, D. (2023, 21 de febrero). Latin America's Enduring New Oil Landscape. Center on Global Energy Policy. <https://www.energypolicy.columbia.edu/latin-americas-enduring-new-oil-landscape/>

CFR Editors (2022, 19 de octubre). The Organization of American States. Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/background/organization-american-states>

CFR Editors (2023, 18 de diciembre). Mercosur: South America's Fractious Trade Bloc. Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/background/mercosur-south-americas-fractious-trade-bloc>

Chausovsky, E. y Turkistani, S. (2024, 4 de junio). The Critical Role of Saudi Energy. New Lines Institute. <https://newlinesinstitute.org/geo-economics/the-critical-role-of-saudi-energy/>

Cohen, V. (2024, 20 de octubre). Colombia's Petro Calls for 'Global Life Revolution' in Powerful COP16 Speech. ColombiaOne. <https://colombiaone.com/2024/10/20/cop16-colombia-security-un-summit-biodiversity/>

de Figueiredo Machado F., Terra M., Rodrigues A., Fearnside P., Guedes Pinto L., da Conceição Bispo P., Faleiro F., Coutinho A., Regolin A., Jaramillo-Giraldo C., Melo F., Melo F., Vieira I., Monteiro L., Barboza L., Venzon M., Vieira R., Corrêa R., Pessoa S. y Pelicice F. (2024). Beyond COP28: Brazil must act to tackle the global climate and biodiversity crisis. *NPJ Biodivers*, 3(1):19, pp. 1-3. <https://doi.org/10.1038/s44185-024-00051-9>

Delegation of the EU to Chile. (2023, 15 de junio). President of the European Commission, Ursula von der Leyen, concludes first visit to Chile in a key year for the EU-Chile Advanced Framework Agreement. Delegation of the European Union to Chile. https://www.eeas.europa.eu/delegations/chile/president-european-commission-ursula-von-der-leyen-concludes-first-visit-chile-key-year-eu-chile_en?s=192

De Campos Mello, F. (2016, 25 de febrero). Regional Integration in Latin America. Oxford Bibliographies. <https://www.oxfordbibliographies.com/display/document/obo-9780199756223/obo-9780199756223-0152.xml#:~:text=Several%20institutions%20have%20been%20created%2C%20such%20as%20the,and%20Caribbean%20States%20%28Celac%29%2C%20and%20the%20Pacific%20Alliance>

Druetta, E. (2021, 2 de abril). Guerra de Malvinas: por qué Chile apoyó a Gran Bretaña y no a la Argentina. Perfil (En línea). <https://www.perfil.com/noticias/actualidad/guerra-de-malvinas-por-que-chile-apoyo-gran-bretana-y-no-a-argentina.phtml>

Efstathopoulos, C. (2023). Global IR and the middle power concept: exploring different paths to agency. *Australian Journal of International Affairs*, 77(2), pp. 213-232. <https://doi.org/10.1080/10357718.2023.2191925>

Ellis, E (2022, 20 de julio). Russia in the Western Hemisphere: Assessing Putin's Malign Influence in Latin America and the Caribbean. CSIS. <https://www.csis.org/analysis/russia-in-the-western-hemisphere>

[csis.org/analysis/russia-western-hemisphere-assessing-putins-malign-influence-latin-america-and-caribbean](https://www.csis.org/analysis/russia-western-hemisphere-assessing-putins-malign-influence-latin-america-and-caribbean)

FATF (N.d.). Elisa de Anda Madrazo. FATF. Consultado el 9 de octubre de 2024. <https://www.fatf-gafi.org/en/the-fatf/fatf-presidency/FATF-Presidency-Elisa-Anda-Madrazo.html>

Flannery, N. P. (2012, 30 de noviembre). Explainer: What Is UNASUR? AS/COA. <https://www.as-coa.org/articles/explainer-what-unasur>

Freeman, W. (2023, 27 de septiembre). The Coming Crisis for Latin America's Left-Wing Leaders. *Americas Quarterly* (En línea). <https://www.americasquarterly.org/article/the-coming-crisis-for-latin-americas-left-wing-leaders/>

Gelles, D. (2022, 14 de diciembre). A Powerful Climate Leader From a Small Island Nation. *The New York Times* (En línea). <https://www.nytimes.com/2022/12/14/world/americas/mia-mottley-climate-change-barbados.html>

Gonzalez, J. B. (2024, 14 de marzo). Breakdown of Latin American Ethnic Groups. *Latino Stories*. <https://latinostories.com/latin-american-ethnic-groups/>

González Levaggi, A. y Rouvinski, V. (2024, 24 de junio). The Kremlin's Caribbean Gambit: A Great Power Competition Spillover? *CSIS*. <https://www.csis.org/analysis/kremlins-caribbean-gambit-great-power-competition-spillover>

Gramer, R. y Rathi, A (2022, 29 de noviembre). Turkey Is NATO's Pivot Point Over Ukraine. *Foreign Policy*. <https://foreignpolicy.com/2022/11/29/turkey-russia-ukraine-erdogan-putin-nato-geopolitical-wild-card/>

Guarino, L (2023, 28 de agosto). These Are the Sectors and Countries Leading Latin America's Nearshoring Boom. *Bloomberg Linea*. <https://www.bloomberglinea.com/english/these-are-the-sectors-leading-latin-americas-nearshoring-boom/>

Guo, J. (2023, 2 de mayo). The political economy of China-Latin America relations: the making of a post-boom paradigm. *China International Strategy Review*, 2, pp. 1-26. [https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC10153027/#:~:text=Latin%20America%20remains%20China's%20top,to%20China%20\(MOFCOM%202021a\)](https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC10153027/#:~:text=Latin%20America%20remains%20China's%20top,to%20China%20(MOFCOM%202021a))

Han, D (2023, 14 de enero). Economic Growth in the East: Asian Tiger Economies. *JSTOR Daily*. <https://daily.jstor.org/economic-growth-in-the-east-asian-tiger-economies/>

IAEA. (s.f.). Rafael Mariano Grossi: Director General. International Atomic Energy Agency. Consultado el 18 de octubre de 2024. <https://www.iaea.org/about/rafael-grossi>

IEA (2023). Latin America Energy Outlook 2023. <https://www.iea.org/reports/latin-america-energy-outlook-2023>

Iglesias, S. (2023, 23 de febrero). Brazil's Lula Intensifies Diplomatic Push for Peace in Ukraine. *Time* (En línea). <https://time.com/6258071/brazil-lula-ukraine-war/>

Isacson, A. (2012, 22 de mayo). Conflict Resolution in the Americas: The Decline of the OAS. *World Politics Review*. <https://www.worldpoliticsreview.com/conflict-resolution-in-the-americas-the-decline-of-the-oas/>

Jones, M. y Campos, R. (2023, 9 de mayo). Ecuador seals record debt-for-nature swap with Galapagos bond. *Reuters*. <https://www.reuters.com/world/americas/ecuador-seals-record-debt-for-nature-swap-with-galapagos-bond-2023-05-09/>

Kraus, F. (2024, 8 de octubre). Lula Is Finally Turning on Venezuela. *Foreign Policy* (En línea). <https://foreignpolicy.com/2024/10/08/lula-is-finally-turning-on-venezuela/>

Lee, K. S. (2016). New approach of South Korea's middle power diplomacy: Focusing on global agenda setting. *Global Politics Review*, 2(2), pp. 40-57. https://www.globalpoliticsreview.com/publications/2464-9929_v02_i02_p040.pdf

Lenton, C. (2024, 9 de septiembre). Vaca Muerta Shale Becoming Argentine Economic Bright Spot as Natural Gas Production Rises. *Natural Gas Intelligence*. <https://naturalgasintel.com/news/vaca-muerta-shale-becoming-argentine-economic-bright-spot-as-natural-gas-production-rises/>

Long, G. y Suñé, N. (2022, 18 de octubre). Toward a New UNASUR: Pathways for the Reactivation of South American Integration. *CEPR*. <https://cepr.net/report/toward-a-new-unasur-pathways-for-the-reactivation-of-south-american-integration/>

Marsh, S. (2023, 30 de enero). Scholz seeks to secure more critical minerals on South America tour. *Reuters*. <https://www.reuters.com/markets/commodities/scholz-seeks-secure-more-critical-minerals-south-america-tour-2023-01-30/>

Martinez Ahrens, J. y Montes, R. (2024, 12 de marzo). Gabriel Boric, president of Chile: 'The left in Latin America has had a tendency not to take responsibility for its own mistakes.'. *El País* (En línea). <https://english.elpais.com/international/2024-03-12/gabriel-boric-president-of-chile-the-left-in-latin-america-has-had-a-tendency-not-to-take-responsibility-for-its-own-mistakes.html>

McBride, J., Siripurapu, A. y Berman, N. (2023, 11 de octubre). What Does the G20 do? *Council on Foreign Relations*. <https://www.cfr.org/background/what-does-g20-do>

McKinley, M. P. (2023, 7 de septiembre). Inflection Point: The Challenges Facing Latin America and the U.S. Policy in the Region. *CSIS*. <https://www.csis.org/analysis/inflection-point-challenges-facing-latin-america-and-us-policy-region>

Miller, M. L. (2019, 22 de julio). Why Do Little Birds Mob Big Birds? *Cool Green Science*. <https://blog.nature.org/2019/07/22/why-do-little-birds-mob-big-birds/>

Mohammad, T. (2023, 12 de julio). How Sudan became a Saudi-UAE Proxy War. *Foreign Policy* (En línea). <https://foreignpolicy.com/2023/07/12/sudan-conflict-saudi-arabia-uae-gulf-burhan-hemeti-rsf/>

Morrison, J. A. (2015, 5 de agosto). Behind the Numbers: Race and Ethnicity in Latin America. *Americas Quarterly* (En línea). <https://www.americasquarterly.org/fulltextarticle/behind-the-numbers-race-and-ethnicity-in-latin-america/>

Nations Online (s.f.). Official and Spoken Languages of the Countries of the Americas and the Caribbean. Languages of the Americas and the Caribbean. Consultado el 24 de octubre de 2024. https://www.nationsonline.org/oneworld/american_languages.htm

Navia, P. (2021, 16 de agosto). Latin America's Anti-Incumbent Wave Will End in Tears. *Americas Quarterly* (En línea). <https://www.americasquarterly.org/article/latin-americas-anti-incumbent-wave-will-end-in-tears/>

Nolte, D. (2023). The European Union and Latin America: Renewing the Partnership after Drifting Apart. *GIGA Focus*, 2. https://eulacfoundation.org/system/files/digital_library/2023-07/the_european_union_and_latin_america_renewing_the_partnership_after_drifting_apart.pdf

Nugent, C. (2022, 4 de mayo). Lula Talks to TIME About Ukraine, Bolsonaro, and Brazil's Fragile Democracy. *Time* (En línea). <https://time.com/6173232/lula-da-silva-transcript/>

Nunes, F. (2019, 3 de abril). Explainer: What Is Prosur? AS/COA. <https://www.as-coa.org/articles/explainer-what-prosur>

Patrick, S. (2024, 9 de octubre). BRICS Expansion, the G20, and the Future of World Order. *Carnegie Endowment for International Peace*. <https://carnegieendowment.org/research/2024/10/brics-summit-emerging-middle-powers-g7-g20?lang=en>

Perina, R. (2016, 7 de junio). The Inter-American Democratic Charter: An Assessment and Ways to Strengthen It. *Brookings*. <https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/07-inter-american-charter-perina.pdf>

Pew Research Center (2014). Religion in Latin America: Widespread changes in religious affiliation. *Pew Research Center*. <https://www.pewforum.org/2014/11/13/religion-in-latin-america/>

Plummer, R. (2023, 29 de diciembre). Argentina pulls out of plans to join Brics bloc. *BBC*. <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-67842992>

O'Boyle, B. (2020, 20 de abril). How Latin American Countries and Cities Have Welcomed Migrants. *Americas Quarterly* (En línea). <https://www.americasquarterly.org/article/how-latin-american-countries-and-cities-have-welcomed-migrants/>

OECD (2022, 25 de enero). OECD takes first step in accession discussions with Argentina, Brazil, Bulgaria, Croatia, Peru and Romania. <https://www.oecd.org/en/about/news/press-releases/2022/01/oecd-takes-first-step-in-accession-discussions-with-argentina-brazil-bulgaria-croatia-peru-and-romania.html>

OECD y FAO (2023). *OECD-FAO Agricultural Outlook 2023-2032*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/08801ab7-en>

O'Neil, S. K. (2015, 19 de marzo). Latin America's Middle-Income Trap. Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/blog/latin-americas-middle-income-trap>

O'Neil, S. K. (2022, 25 de agosto). Why Latin America Lost at Globalization – and How It Can Win Now. Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/article/why-latin-america-lost-globalization-and-how-it-can-win-now>

O'Neil, S. K. (2023, 21 de junio). A Ticking Clock for Latin America's Nearshoring Opportunity. Americas Quarterly (En línea). <https://www.americasquarterly.org/article/a-ticking-clock-for-latin-americas-nearshoring-opportunity/>

Osborn, C. (2021, 2 de abril). Latin America's COVID-19 Fiasco Is Also a Crisis of Regional Integration. Foreign Policy (En línea). <https://foreignpolicy.com/2021/04/02/latin-america-covid-19-fiasco-crisis-regional-integration/>

Quintana-Lovett, A. R. (2024, 16 de septiembre). Latin America's role in Taiwan's existential struggle. Geopolitical Intelligence Services. <https://www.gisreportsonline.com/r/latin-america-taiwan/>

R4V (2024, 3 de junio). Refugees and migrants. Inter-Agency Coordination Platform for Refugees and Migrants from Venezuela. Consultado el 1 de noviembre de 2024. <https://www.r4v.info/en/refugeeandmigrants>

Reuters (2024, 26 de junio). Brazil's Lula wants apology from Argentina's Milei. Reuters. <https://www.reuters.com/world/americas/brazils-lula-wants-apology-argentinas-milei-2024-06-26/>

Reyes, S. (s.f.). The Fragile Future of MERCOSUR as a Result of the Argentinian-Brazilian Rivalry. The International Affairs Review. <https://www.iar-gwu.org/blog/iar-web/the-fragile-future>

Roy, D. (2024, 22 de julio). Crossing the Darién Gap: Migrants Risk Death on the Journey to the U.S. Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/article/crossing-darien-gap-migrants-risk-death-journey-us>

Roy, R. (2023, 15 de junio). China's Growing Influence in Latin America. Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/background/china-influence-latin-america-argentina-brazil-venezuela-security-energy-bri>

Sabatini, C. y Wallace, J. (2022, 19 de diciembre). Migration in Latin America: A new approach is needed. Chatham House. <https://www.chathamhouse.org/2021/10/migration-latin-america>

Sanders, R. M. (2024, 21 de abril). Rules-Based Disorder: Why Ecuador Broke Into Mexico's Embassy. The National Interest. <https://nationalinterest.org/feature/rules-based-disorder-why-ecuador-broke-mexico%E2%80%99s-embassy-210660>

Schoett, T. (2021, 5 de mayo). Four Challenges of Expanding into Latin America. Supply Chain Brain. <https://www.supplychainbrain.com/articles/33064-navigating-the-challenges-of-expanding-into-latin-america>

Sharma, R. (2024, 21 de octubre). The Populist Left is holding back Latin America. *Financial Times* (En línea). <https://www.ft.com/content/0c5a717f-4f2e-461f-a2e8-25498febf682>

Spruk, R. (2019). The rise and fall of Argentina. *Latin American Economic Review*, 28. <https://doi.org/10.1186/s40503-019-0076-2>

The White House (2023, 2 de noviembre). Remarks by President Biden and President Gabriel Boric of Chile before bilateral meeting. The White House. <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2023/11/02/remarks-by-president-biden-and-president-gabriel-boric-of-chile-before-bilateral-meeting/>

Thomas, A., Baptiste, A., Martyr-Koller, R., Pringle, P. y Rhiney, K. (2020). Climate Change and Small Island Developing States. *Annual Review of Environment and Resources*, 45, pp. 1-27. <https://www.annualreviews.org/content/journals/10.1146/annurev-environ-012320-083355>

Thomson, A. (2020, 22 de mayo). Biodiversity and the Amazon Rainforest. *Greenpeace.org*. <https://www.greenpeace.org/usa/biodiversity-and-the-amazon-rainforest/>

Tian, N., Lopes Da Silva, D., Liang, X. y Scarazzato, L. (2024). Trends in World Military Expenditure. SIPRI. https://www.sipri.org/sites/default/files/2024-04/2404_fs_milex_2023.pdf

Tobin, K. (2024, 16 de septiembre). The Los Angeles Declaration Continues to Shape the Regional and Global Migration Response. *Carnegie Endowment for International Peace*. <https://carnegieendowment.org/research/2024/09/americas-migration-los-angeles-declaration-north-south?lang=en>

United Nations (2022, 5 de octubre). Simon Stiell: The cost of inaction is far greater than the cost of action. *United Nations Climate Action*. Consultado el 16 de octubre de 2024. <https://www.un.org/en/climatechange/thought-leaders-simon-stiell>

United Nations Peacekeeping (2024, 31 de agosto). Contribution of Uniformed Personnel to UN by Country and Personnel Type. *United Nations*. <https://peacekeeping.un.org/en/troop-and-police-contributors>

USAID (2023, 29 de noviembre). Brazil: Climate Change Country Profile. *USAID Fact Sheet*. <https://www.usaid.gov/climate/country-profiles/brazil>

US Department of the Treasury (2024, 2 de marzo). Remarks by Secretary of the Treasury Janet L. Yellen at Albemarle Corporation's Lithium Processing Facility in Antofagasta, Chile. <https://home.treasury.gov/news/press-releases/jy2153>

Washington Post Staff (2023, 21 de noviembre). China's growing influence, explained. *The Washington Post* (En línea). <https://www.washingtonpost.com/world/2023/09/21/china-global-influence-takeaways/>

Weymouth, L. (2023, 25 de septiembre). Chile's president: 'Today it is Ukraine, tomorrow it could be any of us.'. *The Washington Post* (En línea). <https://www.washingtonpost.com/world/2023/09/25/chile-president-ukraine-tomorrow-it-could-be-any-of-us/>

[washingtonpost.com/opinions/2023/09/25/boric-chile-crime-inequality-human-rights/](https://www.washingtonpost.com/opinions/2023/09/25/boric-chile-crime-inequality-human-rights/)

Wischer, G. y Villasmil, J. P. (2023, 24 de julio). China's Critical Mineral Model in Latin America. New Security Beat – The Wilson Center. <https://www.newsecuritybeat.org/2023/07/chinas-critical-mineral-model-latin-america/>

World Bank (2022). Net migration [Data]. World Bank Group. <https://data.worldbank.org/indicator/SM.POP.NETM?locations=ZJ>

World Bank (s.f. a). GDP (current US\$) - Brazil. Consultado el 29 de octubre de 2024. <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD?locations=BR>

World Bank (s.f. b). World Bank Country Profile: GDP Growth (Annual %). World Bank Group. Consultado el 22 de octubre de 2024. <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=ZJ-1W>